

El papel de los seguros frente al cambio climático según Stern

En julio de 2005 el Gobierno británico solicitó a Nicholas Stern¹— en ese entonces Jefe del Servicio Económico del Gobierno y Consejero de Asuntos Económicos y Desarrollo relacionados con el Cambio Climático— que liderará un estudio sobre los costos económicos del cambio climático.

Por:

Gustavo Morales

Vicepresidente Jurídico

Alejandra González

Investigadora económica

FASECOLDA

A mediados de octubre de 2006 se publicó el informe final, bajo el título *The Economics of Climate Change: The Stern Review*. Este documento es considerado un hito en la literatura sobre cambio climático y el análisis más completo hasta ahora publicado sobre los desafíos y oportunidades que este fenómeno natural representa.

En varios de sus capítulos, el informe menciona al sector asegurador, no solo como una de las industrias que se podrían afectar con una aceleración del cambio climático sino, también, como una de las actividades que ofrece una herramienta a la sociedad para disminuir los costos de este fenómeno.

El *Stern Review* frente a este tema expone que existen una serie de estrategias que pueden implementar los gobiernos y adoptar las personas para disminuir el impacto negativo de fenómenos naturales relacionados al cambio climático, lo que

se conoce en la literatura como adaptación. El seguro es una de estas herramientas, especialmente, en la protección al patrimonio por daños físicos causados a la propiedad.

El seguro tiene una larga historia en la administración del riesgo al determinar su precio actuarialmente, así se dan incentivos para la reducción del riesgo. En este sentido el seguro contribuye a la adaptación autónoma de las personas, es decir, las señales enviadas por el precio de la prima hacen que los individuos y las empresas tomen decisiones que reduzcan su exposición de pérdidas. Por ejemplo, altos precios del seguro de daños pueden actuar como un desincentivo a la construcción de edificios y viviendas en zonas donde el riesgo de inundación o huracanes es alto. Este tipo de señales de mercado son más claras en países donde el mercado asegurador está más desarrollado y hay una mayor penetración.

Cuadro 1

País	Cobertura	Descripción del programa
India	Seguro climático	Lanzado en 2003 por un grupo de compañías de seguros bajo el nombre de BASIX. En 2005 habían 6,703 agricultores en seis estados cubiertos.
Etiopía	Seguro de sequías	Implementado por el Programa Mundial de Alimentos – PMA -, con financiación contingente de una reaseguradora en París. Se garantizó la disponibilidad de datos con la capacitación tecnológica de la agencia meteorológica de Etiopía.
Bangladesh	Seguro climático paramétrico	Iniciativa del Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido.
Malawi	Derivado paramétrico	Ofrecido a cultivadores de legumbres como parte del paquete de un préstamo otorgado por la Asociación Nacional de Pequeños Agricultores de ese país. Este programa cuenta con la asistencia técnica del Banco Mundial y la corporación para el desarrollo de Suiza.

» El seguro es una herramienta para la protección del patrimonio por daños físicos causados a la propiedad.

Los países no desarrollados van a ser los primeros en vivir con mayor fuerza las consecuencias de los eventos naturales extremos causados por el calentamiento global. La capacidad de adaptación en estos países es limitada por la pobreza. Por lo tanto, los países desarrollados, que tienen una responsabilidad ética por ser los mayores emisores de gases con efecto invernadero, deben unirse a la cooperación internacional en la elaboración y financiación de estrategias que permitan que los países emergentes adopten medidas de adaptación apropiadas contra el impacto negativo del cambio climático.

Mientras se consolida la cooperación internacional, debe ser una prioridad en la agenda de los gobiernos de estos países promover la participación e inversión del sector privado y en la administración del riesgo de desastres. Pues, mientras un tercio de las pérdidas por desastres naturales están aseguradas en países ricos, menos de 3% de las mismas están aseguradas en los países no desarrollados. Entre los mecanismos que permiten compartir el riesgo entre compañías, están algunas opciones de microseguros, especialmente, los derivados climáticos.

Al momento de la publicación de este libro se destacan los siguientes programas piloto de microseguros que ofrecen coberturas contra riesgos originados por el cambio climático.

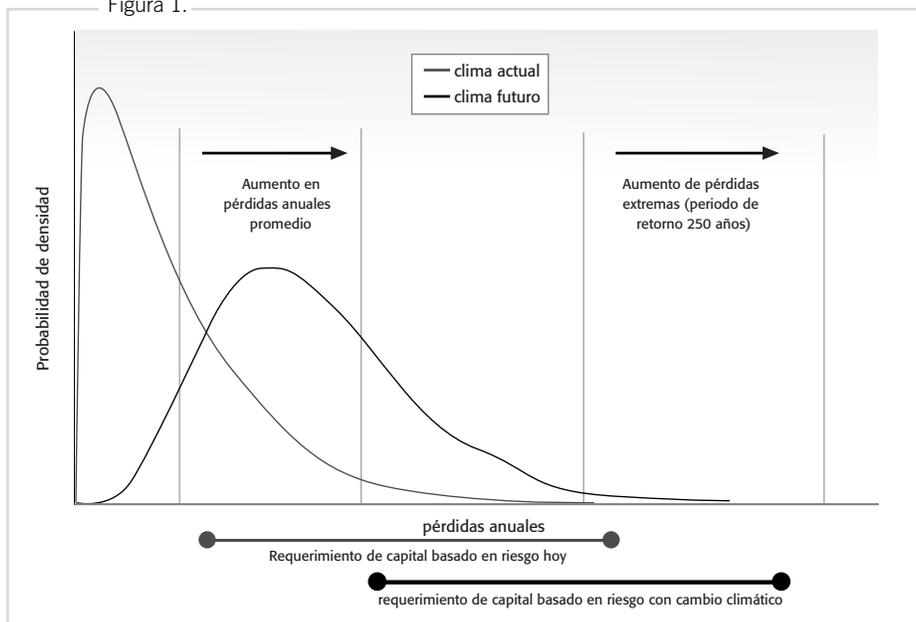
El documento es reiterativo en recordar al lector que a temperaturas atmosféricas más altas los daños aumentan no proporcionalmente. De estos eventos, el Huracán Katrina ha sido el más devastador. En total tuvo un costo de \$125 mil millones de dólares en pérdidas económicas, 1.2% del PIB estadounidense. De los cuales \$45 mil millones estaban asegurados en el mercado privado, \$15 mil millones estaban asegurados con Programa Nacional de Seguro de Inundaciones. Los \$60 mil millones restantes no estaban asegurados en ningún mercado. El sector asegurador, local e internacional, está enfrentado a una serie de desafíos para ofrecer protección a los riesgos asociados con el cambio climático.

En primer lugar existe el riesgo físico de pérdidas en infraestructura, ya que los principales centros financieros del mundo se encuentran en ciudades costeras (i.e. Nueva York, Londres y Tokio). La industria aseguradora estima que en Londres, \$220 mil millones de dólares en activos se encuentran en la planicie aluvial. Por lo tanto, el riesgo de inundación es altamente probable.

También existe un riesgo de correlación de eventos catastróficos, ya que a temperaturas más altas, el cambio climático posiblemente impacte severamente de manera simultánea diferentes partes de la economía. Un choque

1 Economista Jefe y Vicepresidente del Banco Mundial entre 2000 y 2003. En 2003 se convirtió en el segundo Secretario Permanente del Tesoro Británico hasta 2007, año en el que se retiró.

Figura 1.



Fuente: Stern Review (2006)

así puede exceder la capacidad de respuesta de los mercados financieros y desestabilizar regiones enteras.

Los eventos naturales relacionados con el cambio climático, van a ser cada vez más frecuentes y severos a medida que siga aumentando la temperatura atmosférica. Este hecho representa el mayor desafío al que se ven enfrentados la industria aseguradora y reaseguradoras a nivel mundial. En primer lugar el aumento de costos por eventos meteorológicos extremos aumentarán el valor de la primas de seguros, ya que las aseguradoras deberán disponer de mayor capital para cubrir siniestros extremos. Del mismo modo, el precio del reaseguro también aumentará.

Para esto las industrias locales deben desarrollar nuevos instrumentos de inversión, que les de acceso al mercado financiero internacional, como los derivados climáticos y los bonos catastróficos.² A medida que aumente el riesgo de eventos naturales relacionados al cambio climático, el precio del capital también aumentará ya que los inversionistas exigirán un mayor retorno por colocar más capital en riesgo.

Si llegan a existir restricciones de acceso al capital o al reaseguro, las aseguradoras aceptarán cada vez menos riesgos relacionados con el cambio climático,

» Un evento catastrófico puede exceder la capacidad de respuesta de los mercados financieros y desestabilizar regiones enteras

especialmente, en zonas donde la probabilidad de ocurrencia es mayor.

El cambio climático va a producir, posiblemente, un cambio en la distribución de los siniestros, es decir, en la probabilidad de ocurrencia y el valor de las pérdidas anuales de eventos meteorológicos. La Figura 1 muestra dos distribuciones de pérdidas, en la que se puede ver cómo van a aumentar los requerimientos de capital, tanto de pérdidas esperadas como de eventos extremos de las compañías de seguros con el cambio climático.

Según la Asociación de Aseguradores Británicos, en 2005 se calculó que ante un aumento de 6% en la intensidad de las tormentas, inducido por un incremento en la temperatura global de 3° centígrados, el requerimiento de capital de los aseguradores puede aumentar en 90% para cubrir huracanes en los Estados Unidos y 80% para el aseguramiento de tifones en Japón.

Si las aseguradoras aceptan cada vez menos riesgos de los hogares y las empresas, los gobiernos locales y nacionales estarán enfrentados a una vulnerabilidad fiscal. Ya sea antes o después de la ocurrencia de los eventos naturales catastróficos, la población debe tener acceso a algún tipo de protección. Este hecho es, particularmente, preocupante para los países no desarrollados.

² A su vez, los bonos catastróficos van a necesitar nuevos métodos de valoración que permitan evaluar el cambio de eventos meteorológicos extremos.